

POLIBIO, EL MUNDO HELENÍSTICO Y LA PROBLEMÁTICA CULTURAL:
ALGUNAS LÍNEAS DE REFLEXIÓN EN LOS ÚLTIMOS VEINTE AÑOS

LIC. ÁLVARO M. MORENO LEONI
CIECS (CONICET-Universidad Nacional de Córdoba)

Abstract: Our knowledge of some aspects of the *Histories* of Polybius has been significantly increased during the last two decades. In that sense, there have been some important developments regarding cultural aspects of the work, whose scope has been enabling to rethink during these years some classical assumptions about the relationship between Polybius, Rome and the Hellenistic world. We propose here to offer a quick analysis of the main three lines of study proposed by scholars, whose scope is considered, in effect, as a total replacement of the Achaean historian into the cultural universe of the Hellenistic world.

Key-words: Polybius; Hellenistic world; Rome; State of the Art Cultural Perspective

Resumen: Nuestro conocimiento de algunos aspectos de las *Historias* de Polibio se ha incrementado significativamente durante las dos últimas décadas. En ese sentido, ha habido ciertos desarrollos importantes con respecto a aspectos culturales de la obra, cuyo alcance ha ido permitiendo repensar durante estos años algunos presupuestos clásicos sobre la relación entre Polibio, Roma y el mundo helenístico. Proponemos aquí ofrecer un rápido análisis de las tres principales líneas de estudio propuestas por los estudiosos, cuyo alcance es considerado, en efecto, como un total reubicación del historiador aqueo al interior del universo cultural del mundo helenístico.

Palabras claves: Polibio; Mundo Helenístico; Roma; Estado de la cuestión; Perspectiva cultural

Introducción

“Si quieres entender Grecia bajo los romanos, lee a Polibio y lo que puedas creer que es Posidonio; si quieres entender a Roma gobernando Grecia, lee a Plauto, a Catón y a Mommsen”¹.

Nacido cerca del 200 a.C. en el seno de una importante familia de la elite política de Megalópolis, cuando ésta era miembro de la Confederación aquea, Polibio es, junto con Tucídides y Heródoto, uno de los más reconocidos historiadores griegos de la Antigüedad. No era originalmente un escritor, al menos no uno de importancia. Sólo habría escrito durante su juventud una breve biografía encomiástica de Filopemen, así como también un pequeño tratado sobre táctica, los cuales no se conservan. En esa época, su interés radicaba casi exclusivamente en el campo del poder. Como su padre, Licortas, Polibio había seguido desde joven este camino llegando a ocupar, durante la Tercera Guerra Macedónica, la *hipparchía* federal, que era el segundo cargo en importancia entre los aqueos. Sin embargo, súbitamente, y como resultado de la decisiva victoria romana sobre Perseo de Macedonia en los campos de Pidna (168 a.C.), su vida experimentó un brusco vuelco. Junto con otros políticos griegos sospechados por su actitud tibia para apoyar la causa romana durante la guerra precedente, Polibio fue enviado a Roma como detenido político, lugar donde permaneció entre dieciséis y diecisiete años durante los cuales emprendería la escritura de su monumental obra. El objetivo de la misma estaba ligado íntimamente a su vida, puesto que a través de ella pretendía dar sentido al proceso de expansión romana que había llevado a los griegos no sólo a la pérdida de su libertad, sino que también había puesto freno a las propias ambiciones políticas del historiador.

Las *Historias* no se han conservado completas y el hecho de que podamos disponer de los cinco primeros libros de las mismas, así como también de numerosos fragmentos de los siguientes, se halla ligado, en efecto, al vasto

¹ MOMIGLIANO, A., *La Sabiduría de los Bárbaros. Los Límites de la Hellenización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1999 (1975), 85.

proceso de migración de textos de Bizancio a Italia durante los primeros siglos del Renacimiento. En ese sentido, la obra fue pronto reconocida por los intelectuales italianos renacentistas como un documento de primera calidad para el conocimiento de la Roma republicana, lo que motivó que se acudiera asiduamente a ésta en búsqueda de enseñanzas prácticas para la reforma de las milicias ciudadanas, utilizando como modelo la legión romana. Más tarde, en el siglo XVIII, el foco de atención estuvo puesto en los aspectos políticos, de modo que Montesquieu, Dryden y otros intelectuales ingleses posteriores a la Gloriosa Revolución, así como también Adams en el momento de redacción de la Constitución de los Estados Unidos, acudieron a esta obra para aprender sobre la llamada constitución mixta romana. El siglo XIX marcó, sin embargo, un cambio de inquietud hacia Polibio y su obra, ya que ambos dejaron de formar parte de la discusión política contemporánea para convertirse en campo de estudio para la filología y la historia antigua.

En estos campos disciplinares, numerosas han sido hasta este momento las investigaciones sobre las *Historias*, aunque de todos modos quizá se hallen desfasadas frente al volumen de aquéllas que abordan las obras de Heródoto, Tucídides o Tito Livio. Ciertamente, con todo, las grandes síntesis históricas sobre la expansión romana se han erigido sobre el material polibiano, el cual constituye la única fuente narrativa que permite dar coherencia al amplio período histórico comprendido entre el último cuarto del siglo III a.C. y mediados del siglo II a.C. En consonancia con esto, en los últimos sesenta años se han publicado algunos estados de la cuestión que permiten acceder a un panorama general bastante completo de la producción historiográfica clásica sobre las *Historias*, en los cuales se cubre las publicaciones desde el siglo XIX hasta la última década del XX².

² SCHICK, C., 'Polibio da Megalopoli: Le principali questioni sulle *Storie*', *Paideia* 5, 1950, 369-383; MUSTI, D.; 'Problemi polibiani (Rassegna di studi 1950-1964)', *PP* 20, 1965, 380-426; 'Polibio negli studi dell' ultimo ventennio (1950-1970)', *ANRW* 1(2), 1972, 1114-1181; VERDIN, H.; 'Trois approches de Polybe', *RPh* 53, 1975, 66-74; HOLZBERG, N.; "Bibliographie 1970-1980", en K. STIEWE and N. HOLZBERG (eds.), *Polybios*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1982, 439-448; MARINCOLA, J., *Greek Historians*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001, 113-149; WALBANK, F., *Polybius, Rome, and the Hellenistic World*.

En estas dos últimas décadas, sin embargo, los estudios polibianos han gozado de un auge particularmente notable, lo cual se observa en las publicaciones aparecidas. Varios congresos específicos sobre Polibio, su obra y su época han sido celebrados en España, Inglaterra y Alemania, los cuales han dado lugar a publicaciones colectivas que reflejan en gran medida estas nuevas preocupaciones³. Además, desde mediados de los '90, se ha publicado varias monografías específicas tendientes a situar las *Historias* culturalmente en su propio contexto histórico de producción. Los libros de Golan, Eckstein, Nottmeyer, Thornton, Champion y, más recientemente, Dreyer, Baronowski y Maier parecen mostrar la punta de lanza de una tendencia factible de incrementarse en el futuro⁴.

Un recorrido por los exhaustivos estados de la cuestión publicados en las pasadas décadas nos muestra que el tema tradicional de estudio ha venido siendo desde el siglo XIX el amplio abanico de cuestiones relacionadas con la posición adoptada por Polibio frente a la expansión de Roma como fenómeno político⁵.

Essays and Reflections. Cambridge: Cambridge University Press, 2003 (2002), 1-27; THORNTON, J.; 'Polibio e Roma. Tendenze negli studi degli ultimi anni (I)', *StudRom* 52 (1-2), 2004, 108-139; 'Polibio e Roma. Tendenze negli ultimi anni (II)', *StudRom* 52 (3-4), 2004, 508-525. Remitimos por su importancia a las introducciones de los tres tomos del comentario de WALBANK: *Historical Commentary on Polybius I-III*. Oxford: Clarendon Press, 1999 (1957-1979).

³ SANTOS YANGUAS, J. y TORREGARAY PAGOLA, E. (eds.), *Polibio y la Península Ibérica*. Vitoria: Universidad del País Vasco, 2005; SMITH, C. y YARROW, L., *Imperialism, Cultural Politics & Polybius*. Oxford: Oxford University Press, 2012; GIBSON, B. y HARRISON, T., *Polybius and his world. Essays in memory of F. W. Walbank*. Oxford: Oxford University Press, 2013 (en prensa); GRIEB, V. y KOEHN, C., *Polybios und seine Historien (Tagung 16.-18. April 2010)*, Hamburg: 2013 (en prensa).

⁴ GOLAN, D., *The Res Graeciae in Polybius. Four Studies*. Como: Edizioni New Press, 1994; ECKSTEIN, A., *Moral Vision in Polybius' Histories*. Berkeley: University of California Press, 1995; NOTTMAYER, H., *Polybios und das Ende des Achaierbundes*. München: Editio Maris, 1995; THORNTON, J., *Lo storico, il grammatico, il bandito. Momenti della resistenza greca all'Imperium Romanum*. Catania: Edizioni del Prisma, 2001; CHAMPION, C., *Cultural Politics in Polybius' Histories*. Berkeley: University of California Press, 2004; DREYER, B., *Polybios. Lebe und Werk im Banne Roms*. Hildesheim: Olms, 2011; BARONOWSKI, D., *Polybius and Roman Imperialism*. London: Bristol Classical Press, 2011; MAIER, F., "Überall mit dem Unerwarteten rechnen". *Die Kontingenz historischer Prozesse bei Polybios*. München: C.H. Beck, 2012, en prensa.

⁵ FERRARY, J.-L., *Philhellénisme et impérialisme: Aspects idéologiques de la conquête romaine du monde hellénistique, de la seconde guerre de Macédoine à la guerre contre Mithridate*. Rome: École Française, 1988, 265-348; "Le jugement de Polybe sur la domination romaine: état de la question", en J. SANTOS YANGUAS..., *op.cit.*, 15-32; esp.: WALBANK, F., *Polybius, Rome...*,

Junto a este tópico, también han tenido una centralidad notable las reflexiones teóricas del libro VI⁶, entre las que se destacan su idea de la constitución mixta⁷, pero también su interpretación del funcionamiento de la política romana republicana⁸.

En ese sentido, podría pensarse que tanto la filología como la historia antigua heredaron del Renacimiento la confianza en el acceso no mediado a la realidad histórica romana a través del texto escrito por Polibio. Su estilo literario sencillo y directo, el carácter supuestamente explícito de su metodología, así como su relativa contemporaneidad con respecto al fenómeno, contribuyeron a reforzar esta concepción de estar frente a una fuente histórica transparente que podía suministrarles acceso directo a la realidad histórica de la expansión romana. En los últimos años, sin embargo, y en concordancia con lo que Momigliano pensaba, se ha comenzado a discutir no sólo los dispositivos textuales que mediaban entre la realidad histórica y lo que podemos hallar en la obra, sino también el problema de los filtros culturales introducidos por un autor griego que describía una realidad que no le era necesariamente familiar. Esto ha contribuido indefectiblemente a replantear la imagen de Roma y su expansión, atendiendo a los condicionantes político-culturales que actuaban en Polibio como productor de un discurso histórico.

op.cit., 13-21; THORNTON, J., 'Polibio e Roma...', *op.cit.*, 108-139, 'Polibio e Roma...', *op.cit.*, 508-525; BARONOWSKI, D., *Polybius and...*, *op.cit.*, 5-13.

⁶ WALBANK, F.; *Polybius, Rome...*, *op.cit.*, 16-17.

⁷ VON FRITZ, K., *The Theory of the Mixed Constitution in Antiquity. A Critical Analysis of Polybius' Political Ideas*. New York: Columbia University Press, 1954; MARTÍNEZ LACY, R., 'La constitución mixta de Polibio como modelo político', *SHHA* 23, 2005, 373-383.

⁸ Un documentado trabajo sobre la mirada de Polibio a las instituciones romanas: NICOLET, C., "Polybe et les institutions romaines", en E. GABBA (dir.), *Polybe*. Gèneve: Fondation Hardt, 1974, 209-258. El aspecto más importante en torno a la cuestión de la imagen de la política romana en el libro VI ha sido el debate sobre la naturaleza de ésta. Poniendo en tela de juicio los presupuestos de GELZER sobre la concentración del poder romano en manos de un reducido grupo político conformado por la nobleza (*Die Nobilität der römischen Republik*. Leipzig: Teubner, 1912), MILLAR postuló en un primer artículo, luego seguido por varios otros hasta la publicación de su monografía sobre el tema, la necesidad de tomar a la plebe romana como un actor político significativo: 'The political character of the classical Roman republic, 200-151 B.C.', *JRS* 74, 1984, 1-19. El libro (*The Crowd in Rome in the Late Republic*. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1998), fue inmediatamente sometido a crítica por HÖLKEKAMP: 'The Roman Republic: Government of the People, by the People, for the People?', *SCI* 19, 2000, 203-233.

Polibio, Roma y la distancia cultural

En el marco de la producción académica clásica, donde lo “político” se consideraba en un sentido demasiado restringido, los estudios culturales recién empezaron a llamar la atención de los especialistas en la década del '90 del siglo pasado, lo que revela un desfase de los estudios polibianos con respecto al estudio sobre las prácticas discursivas de otros historiadores antiguos. Además, es claro que, aunque se han producido avances significativos en sintonía con los modernos estudios culturales, gran parte de los trabajos siguen abordando la relación de Polibio con Roma desde una perspectiva tradicional, la cual se ha visto encerrada durante décadas en la identificación del filorromanismo o antirromanismo del autor.

En ese sentido, la obra de Fustel de Coulanges y su tesis sobre la renuncia polibiana al ejercicio de la libertad en Grecia como la única opción para alejarse de una segura lucha fratricida y la consiguiente subversión del orden social, debería considerarse como un hito. Tras este trabajo, en efecto, la discusión permaneció durante décadas enmarcada dentro de estas posiciones dicotómicas de filorromanismo o antirromanismo⁹. La polarización, que dividió a los investigadores, tendió a atenuarse, sin embargo, gracias al intento por individualizar distintos momentos en la evolución del pensamiento de Polibio, los cuales se señalaban en base al supuesto de sucesivas etapas de redacción y publicación del texto de las *Historias*. En la actualidad, sin embargo, este tipo de enfoque está siendo dejado de lado en favor de uno que permita brindar una visión de conjunto que facilite comprender el pensamiento y la práctica de Polibio, sin la necesidad de establecer rupturas arbitrarias¹⁰.

⁹ FUSTEL DE COULANGES, N., *Polibio ovvero la Grecia conquistata dai romani*. Bari: Laterza, 1947 (1858). También: MOMIGLIANO, A., “La piel del historiador”, en *Ensayos de historiografía antigua y moderna*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993 (1977), 63-71, 68; DMITRIEV, S., *The Greek Slogan of Freedom and Early Roman Politics in Greece*. Oxford: Oxford University Press, 2011, 340.

¹⁰ WALBANK, F., *Polybius*. Berkeley: University of California Press, 1990 (1972), 157-183. En contra de varias ediciones y, en particular, de la existencia de una edición póstuma de conjunto:

La estrategia de individualizar las etapas de redacción y publicación era el modo de aproximación propuesto por Walbank, quien había tenido como objetivo, a través de la fijación de estos momentos, la reconstrucción de distintas etapas en la evolución de la actitud del historiador frente a Roma¹¹. Según este autor, había que reconocer cuatro períodos bien marcados en torno a tres cesuras delimitadas por los años 168/7, 152/1 y 146/5 a.C., pero el punto es que a partir del 145 a.C., Polibio habría adoptado decididamente el punto de vista romano. Aunque actualmente este tipo de enfoque no ha sido completamente dejado de lado, como ha ocurrido recientemente en el caso de Erskine quien ha acudido al mismo para pensar la condición de “detenido” político de Polibio en Roma¹², los estudios de la última década tienden a morigerar la existencia de estas rupturas. En realidad se reconoce la imposibilidad metodológica de individualizarlas.

Así, en una de las últimas monografías sobre el tema, Baronowski ha optado por presentar una visión de conjunto de las ideas del historiador aqueo frente al imperialismo romano, buscando destacar, justamente, la unidad de su perspectiva sin establecer rupturas arbitrarias¹³. Como ha señalado Ferrary, quien es el gran responsable de esta tesis, las *Historias* deberían reflejar la posición de Polibio en el momento en que dio forma final a su trabajo después del 145 a.C., puesto que habría sido difícil pensar en más de una edición¹⁴. El corolario de la postura de Walbank, aquél de una identificación final con la política romana por parte del historiador aqueo, contrasta fuertemente, además, con la de aquéllos que, como Musti, han puesto el acento, por el contrario, en el mantenimiento de una

FERRARY, J.-L., “Le jugement...”, *op.cit.*, 18-20. Decisión metodológica de tratar las *Historias* como un producto unitario: CHAMPION, C., *Cultural Politics...*, *op.cit.*, 9-12. Cfr.: WEIL, R., ‘La composition de l’histoire de Polybe’, *Journ. Sav.* 3-4, 1988, 185-206. Con reservas: CHAMPION, C., *Cultural Politics...*, *op.cit.*, 10.

¹¹ WALBANK, F., “Polybius between Greece and Rome”, en E. GABBA, *Polybe...*, *op.cit.*, 3-31; *Polybius*, *op.cit.*, 157-183.

¹² ERSKINE, A., “Polybius among the Romans: Life in the Cyclops’ Cave”, en C. SMITH..., *op.cit.*, 17-32, 23-24.

¹³ BARONOWSKI, D., *Polybius and...*, *op.cit.*, 87-113; FERRARY, J.-L., *Philhellénisme et impérialisme...*, *op.cit.*, 276-291.

¹⁴ FERRARY, J.-L., “Le jugement...”, *op.cit.*, 21.

cierta reserva mental, una distancia, frente a la experiencia de la dominación romana¹⁵.

La postura de Musti, en ese sentido, marcaba una solución intermedia entre la postura de autores como Fustel de Coulanges o Walbank y la de Brandstätter o Golan, los cuales habrían intentado reconocer una hostilidad subrepticia por parte del aqueo hacia la potencia del Tíber¹⁶. Esta última postura, aunque minoritaria, ha tenido algunos defensores dentro del campo académico. Millar, por ejemplo, reaccionó de manera radical contra la tesis de Walbank, sugiriendo, en cambio, un progresivo distanciamiento por parte del historiador, lo que, en conjunto, lo habría conducido lentamente a desaprobador los métodos imperiales de Roma desde el 168 a.C.¹⁷. Se ha llegado, incluso, a sugerir que Polibio habría comenzado a introducir claves ocultas en el texto para guiar a su público griego en una secreta lectura antirromana de la historia¹⁸. Esta dimensión del discurso polibiano ha sido abordada recientemente por Champion, quien ha aplicado la perspectiva teórica de Scott de los *hidden transcripts*, entendidos como mensajes de resistencia frente a la dominación que le permitían acomodarse frente al público griego y romano. Para este objetivo, el modo indirecto de la historiografía, a través de la introducción de discursos de determinados personajes, se convertía en un medio eficaz para expresar una voz disidente¹⁹.

¹⁵ MUSTI, D., 'Polibio negli...', *op.cit.*, 1114. También: "Problemi Polibiani...", *op.cit.*, 399-400; *Polibio e l'imperialismo romano*. Napoli: Liguori, 1978, 11, 69, 80, 82, 109, 132.

¹⁶ BRANDSTÄTER, F., *Bemerkungen über das Geschichtswerk des Polybios*, Danzig: 1843 (non vidi); *Die Geschichten des Aetolischen Landes, Volkes und Bundes, in drei Büchern nach den Quellen dargestellt, nebst einer historiographischen Abhandlung über Polybios*. Reimer: Berlin, 1844, 199-297.

¹⁷ MILLAR, F., "Polybius between Greece and Rome", en *Rome, the Greek world, and the East*, vol. 3. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2006, 90-105. La tesis clásica de Petzold era que los fundamentos materiales del poder romano iban progresivamente cediendo paso a los éticos en la perspectiva polibiana, cada vez más crítica del imperio romano: PETZOLD, K., *Studien zur Methode des Polybios und zu ihrer historischen Auswertung*. München: C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1969, 34-100.

¹⁸ GOLAN habla de "a second layer method": *The Res Graeciae...*, *op.cit.*, 7. Cfr. SHIMRON, B., 'Polybius on Rome. A Reexamination of the Evidence', *SCI* 5, 1979/80, 94-117, 99 y 115; NISTOR, V., 'Again about Polybius, XXXVI, 9, 13-17', *StudClas* 23, 1985, 45-49, 48.

¹⁹ CHAMPION, C., *Cultural Politics...*, *op.cit.*, 2, 15-29. El texto: SCOTT, J., *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. New Haven: Yale University, 1990.

En la otra dirección, sin embargo, una gran mayoría de los trabajos ha tendido a ver a Polibio como un sujeto que no sólo progresivamente habría abrazado la causa romana²⁰, sino también adoptado su perspectiva o, incluso, su “*mentalité*”²¹. Una lectura en estos términos contribuía decididamente a alejarlo del mundo político-cultural helenístico, situándolo, por el contrario, en la perspectiva imperial romana. Esta alienación cultural no habría sido, según este planteo, más que la expresión de su más profunda insatisfacción sociopolítica. Se ha llegado inclusive a sostener que el historiador pudo haber sido considerado como un traidor en Grecia²², cuya conversión a los intereses romanos, por lo tanto, se habría producido sin resistencia al modo de una capitulación intelectual²³. Esta discusión había devenido, por lo tanto y como puede observarse, progresivamente en una sobre la identidad, o sobre su relativa dependencia intelectual y cultural con respecto a Roma, aunque sin desligarse todavía del importante problema de su reflexión sobre el “imperio” y la génesis del poder romano. Sin embargo, a menudo, se veía a Polibio como un intelectual demasiado sofisticado, capaz de aprehender la realidad del fenómeno de la expansión romana en términos abstractos y conceptuales. En ese sentido, los

²⁰ FUSTEL DE COULANGES, N., *Polibio ovvero...*, *op.cit.*; WALBANK, F., “Polybius between...”, *op.cit.*; *Polybius, op.cit.*, 157-183; ZHRNT, M., “Anpassung – Widerstand – Integration: Polybios und die römische Politik”, en N. EHRHARDT und L.-M. GÜNTHER (eds.), *Widerstand – Anpassung – Integration. Die griechische Staatenwelt und Rom. Festschrift für Jürgen Deininger zum 65. Geburtstag*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2002, 77-102.

²¹ La adopción de la perspectiva política romana: WALBANK, F., ‘Political Morality and the Friends of Scipio’, *JRS* 55, 1965, 1-16, 12; “Polybius’ Last Ten Books”, en T. REEKMANS, E. VAN’T DACK and H. VERDIN (eds.), *Historiographia Antiqua: Commentationes Lovanienses in honorem W. Peremans septuagenarii editae*. Leuven, 1977, 139-162, 162. Esta conversión político-moral: GIGANTE, M., ‘La crisi di Polibio’, *PP* 6, 1951, 33-53, 34. El planteo más radical es DUBUISSON: *Le latin de Polybe. Les implications historiques d’un cas de bilingüisme*. Paris: Klincksieck, 1985; “La vision polybienne de Rome”, en H. VERDIN et al., *Purposes of History: Studies in Greek Historiography from the 4th to the 2nd Centuries BC*. Leuven: 1990, 233-243.

²² GREEN, P., *Alexander to Actium: The Historical Evolution of the Hellenistic Age*. Berkeley: University of California Press, 1990, 279-283, esp. 280.

²³ Una “conversión” según la opinión de DE SANCTIS de miembro del “partido nacionalista” a representante de los intereses romanos: *Storia dei Romani*, tomo IV, vol. 3. Firenze: “La Nuova Italia”, 1964, 128. Las implicaciones de la experiencia vivida por el historiador italiano tras su negativa a realizar el juramento fascista en 1931 debieron tener peso en esta valoración negativa como una claudicación intelectual: WALBANK, F., *Polybius, Rome...*, *op.cit.*, 310-321; BARONOWSKI, D., *Polybius and...*, *op.cit.*, 174-175.

estudios clásicos recalaban en su perspectiva como si, al hacerlo, se enfrentaran con una reflexión neutral sobre un objeto de estudio externo²⁴. Se ofrecía una lectura, por lo tanto, en la que el historiador no parecía estar condicionado en su interpretación por el bagaje cultural que traía incorporado, pero tampoco verse limitado para intentar comprender el fenómeno de la expansión y el imperialismo romano por su formación y trayectoria política previa.

Sin embargo, como Momigliano diagnosticó hace ya bastante tiempo, existía cierta circularidad en este tipo de estudios, en la medida en que nuestra interpretación de Polibio parecía depender estrictamente de nuestra interpretación del imperialismo romano, pero, a su vez, ésta se desprendía directamente de cómo lográramos comprender a aquél²⁵. Diferentes trabajos sobre la guerra y la expansión romana, publicados a partir de ese momento, apuntalaban sus hipótesis explicativas, aunque diametralmente opuestas, precisamente en los planteos de Polibio²⁶. Esta es una consecuencia directa de la falta de otra narrativa histórica contemporánea a estos sucesos capaz de permitir redimensionar el aporte polibiano. Por lo tanto, esto nos habla a las claras de nuestra necesidad de Polibio como fuente, pero también, y es algo que la historiografía sólo empezó erráticamente a valorar a partir de esa década de los '70, de la necesidad de comprender el universo práctico e intelectual en el cual el historiador se había formado²⁷. En la última década, esta preocupación sirvió de base para que nuevos enfoques intentaran redefinir el problema desde un punto de vista cultural²⁸. Este

²⁴ GUELFUCCI, M., 'Polybe, le regard politique, la structure des Histoires et la construction du sens', *CEA* 47, 2010, 329-357, 330-331; CLARKE, K., "Polybius and the Nature of Late Hellenistic Historiography", en J. SANTOS YANGUAS..., *op.cit.*, 69-87, 85.

²⁵ MOMIGLIANO, A., "La piel...", *op.cit.*, 67. "...depuis Helleaux au moins, les assertions de Polybe, avec toutes leurs contradictions, constituent en elles-mêmes l'un des éléments essentiels du débat...": DUBUISSON, M., "La vision polybienne...", *op.cit.*, 242.

²⁶ Dos ejemplos paradigmáticos son los trabajos de Harris y Eckstein, quienes, sobre una base literaria común de las *Historias*, realizan una lectura diametralmente opuesta del fenómeno: HARRIS, W., *War and Imperialism in Republican Rome, 327-70 B.C.* Oxford: Oxford University Press, 1985 (1979); ECKSTEIN, A., *Rome enters the Greek East. From Anarchy to Hierarchy in the Hellenistic Mediterranean, 230-170 B.C.* Oxford: Blackwell, 2008.

²⁷ GREEN, P., *Alexander to Actium...*, *op.cit.*, 282.

²⁸ ERSKINE, A., 'Polybios and Barbarian Rome', *MediterrAnt* 3 (1), 2000, 165-182; CHAMPION, C., 'The Nature of Authoritative Evidence in Polybius and the Speech of Agelaus at Naupactus',

tipo de aproximación implicaba superar concretamente los límites que se había impuesto a Polibio al encasillar su explicación histórica del ascenso romano dentro de una realidad política estrictamente alejada de los factores culturales²⁹. En un excelente artículo, Martínez Lacy mostró que un límite demasiado tajante entre una tradición tucididea, político-militar, y una herodotea, etnográfico-cultural, no se sostiene a la hora de entender la tradición historiográfica en la cual Polibio abrevaba³⁰.

En ese sentido, creemos que esta dimensión cultural del discurso político de Polibio está en la base del moderno abordaje de Champion, quien buscó mostrar que las inconsistencias del historiador aqueo en su retrato de Roma y los romanos eran sólo un reflejo de la propia tensión experimentada por éste dentro del contexto socio-cultural en el que estaba inmerso. Se eludía, de ese modo, una incómoda discusión sobre su filorromanismo o antirromanismo, que había dominado el debate hasta el momento, y que, en su opinión, se hallaba estrechamente ligada al metodológicamente imposible intento de reconstrucción de los “sentimientos” de Polibio³¹. Ciertamente, la frase de Momigliano escogida como epígrafe permite entender las preocupaciones de la última década. En efecto, nos ayuda a pensar el hecho de que, aunque Polibio hablara de la expansión romana, al hacerlo reflejara más bien una serie de actitudes y reacciones por parte de los griegos, y por parte de él mismo, ante este fenómeno que estaba cambiando bruscamente el mapa político del mundo mediterráneo antiguo.

Esta difícil posición de Polibio entre el mundo griego helenístico y Roma y, fundamentalmente, aquélla producto de la inercia de la perspectiva helenística

TAPHA 127, 1997, 111-128; ‘Histories 12.4b.1-4c.1: An Overlooked Key to Polybios’ Views on Rome’, *Histos* 4, 2000, 1-5; *Cultural Politics...*, *op. cit.*; THORNTON, J., “Barbari, Romani e Greci. Versatilità di un motivo polemico nelle *Storie* di Polibio”, en E. MIGLIORE, L. TROIANI e G. ZECCHINI (eds.), *Società indigene e cultura greco-romana*. Roma: L’Erma di Bretschneider, 2010, 45-76, 45.

²⁹ GABBA, E., ‘Roma nel mondo ellenistico’, *RIL* 126, 1992, 195-202, 200.

³⁰ MARTÍNEZ LACY, R., “Εθη και νόμματα. Polybius and his Concept of Culture”, *Klio* 73, 1991, 83-92.

³¹ CHAMPION, C., *Cultural Politics...*, *op.cit.*, *passim*.

en su comprensión del nuevo fenómeno mundial constituye, sin duda, uno de los capítulos más importantes de la historia político-cultural de la expansión romana hacia el oriente griego. Aunque desde una posición privilegiada, el historiador debió haber vivido lo que muchos miembros de la elite griega experimentaron ante la llegada de los romanos, recurriendo a las herramientas intelectuales clásicas para intentar comprender la nueva situación, lo que les permitía definir y reafirmar su propia identidad en el proceso.

En ese sentido, el aporte realizado por Musti significó una verdadera divisoria de aguas para pensar la inserción de Polibio dentro del horizonte político-cultural griego helenístico³². Éste advirtió tempranamente los límites que la explicación del historiador aqueo tenía con respecto a los procesos internos que habían desencadenado el imperialismo romano, entendiendo que éste se había centrado sobre todo en el mecanismo de conquista y en las formas adoptadas por su dominación. Con ello, señalaba Musti, Polibio nos daba la mejor pista de que su reflexión histórica estaba enmarcada dentro de los canales tradicionales de la dialéctica hegemonía-autonomía griega³³. De ese modo, más que pensar el problema en términos de una incapacidad, debería pensarse esto como una consecuencia del desinterés por conocer los mecanismos profundos que parecían movilizar la estructura política imperial romana, fundamentalmente, por todo aquello que no encajara dentro de la matriz política helenística³⁴.

No es extraño, por lo tanto, que el historiador aqueo jamás observara la nueva dinámica integradora puesta en marcha por la República romana durante su expansión, algo que, sin duda, debía resultarle inasible desde la teoría política griega clásica³⁵. Desde esta perspectiva, tenía sentido que Polibio no nos haya brindado una reflexión sistemática sobre el imperialismo, puesto que no

³² MUSTI, D., *Polibio e l'imperialismo...*, *op.cit.*, 11.

³³ *Ibid.*, 41; ERSKINE, A., *The Hellenistic Stoa. Political Thought and Action*. Ithaca-New York: Cornell University Press, 1990, 183.

³⁴ MOMIGLIANO, A., *La Sabiduría...*, *op.cit.*, 73-80.

³⁵ DE ROMILLY, J., *The Rise and Fall of States According to Greek Authors*. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1977, 81.

necesariamente buscaba comprender la dinámica interna del proceso³⁶. La voluntad expansionista atribuida a Roma podría así reconocerse como una suerte de “teoría interpretativa”, en la cual tenía un peso central la tradición tucididea de atribuir una voluntad implícita de expansión a todo Estado dinámico, entendiendo, en algún punto, que la historia del mundo debía ser explicada como una sucesión de hegemonías. En ese esquema, la hegemonía de Roma sería sólo la más actual de ellas³⁷.

Esta cuestión del condicionante político-cultural griego en los planteos del historiador fue advertido también por Millar, puesto que éste observó que la perspectiva de Polibio no estaba anclada en el imperio, sino que, pese a su traslado a Roma, su visión política de mundo seguía estando situada en la *pólis* griega helenística³⁸. Un moderno análisis del horizonte de reflexión política del historiador aqueo ha puesto el acento, incluso, en que los tres modelos políticos que éste tenía en mente eran la Confederación aquea, las monarquías helenísticas y Roma. Para Polibio, el primero de ellos era el más importante, puesto que representaba el lugar político-cultural desde el cual se reflexionaba sobre los intentos de dominación por parte de los otros dos³⁹. Como señaló Musti, su visión del mundo seguía siendo profundamente helenocéntrica y eso se reflejaba en su análisis político⁴⁰. No de otro modo parece posible interpretar su predilección por los ejemplos históricos del siglo IV a.C., que le permitían ilustrar la nueva realidad del Mediterráneo oriental, fundamentalmente, a partir de aquéllos en los que se daba una coherente interacción entre Filipo II y las *póleis* griegas. La historia griega proveía la clave para interpretar el presente de creciente dominio romano, más allá de las diferencias históricas entre ambos procesos⁴¹.

³⁶ MUSTI, D., *Polibio e l'imperialismo...*, *op.cit.*, 13, 41-42; GRUEN, E., *The Hellenistic world and the Coming of Rome*. Berkeley: University of California Press, 1986 (1984), 343-344.

³⁷ GABBA, E., ‘Aspetti culturali dell'imperialismo romano’, *Athenaeum* 55 (1), 1977, 49-74, 63.

³⁸ MILLAR, F., ‘Polybius between...’, *op.cit.*, 101.

³⁹ VIRGILIO, B., ‘Polibio, il mondo ellenistico e Roma’, en B. VIRGILIO (ed.), *Studi Ellenistici XX*. Pisa-Roma: Fabrizio Serra Editore, 2008, 315-345.

⁴⁰ MUSTI, D., *Polibio e l'imperialismo...*, *op.cit.*, 109.

⁴¹ LEHMANN, G., ‘The Ancient Greek History in Polybius’ *Historiae*: Tendencies and Political Objectives’, *SCI* 10, 1989/90, 66-77.

Estos análisis muestran la insuficiencia de un abordaje de las *Historias* en términos políticos abstractos, puesto revelan la necesidad de situar histórica y culturalmente la práctica de Polibio. Al mismo tiempo, esta perspectiva permite desviar el debate de la tradicional dicotomía filorromanismo o antirromanismo, entendiendo que la racionalización de la expansión y el proceso de imposición de la dominación romana estaban inmersos dentro del universo político-cultural del helenismo. Polibio se desplazó materialmente a Roma, pero el mundo helenístico se trasladó con él, puesto que lo traía incorporado dentro de sus esquemas para pensar y actuar. La reflexión sobre hegemonía-autonomía era, como se ha señalado, tradicionalmente griega y no implicaba, como en prácticamente la totalidad de los pensadores griegos, una valoración negativa del ejercicio de la hegemonía⁴². De todos modos, esto tampoco quiere decir que el proceso se viviera sin resistencias en la práctica⁴³. En ese sentido, en el pensamiento griego antiguo la dominación sobre el otro no era en sí cuestionada, puesto que tener la posibilidad de ejercer el poder era la demostración práctica del disfrute del mayor grado de libertad⁴⁴. Las condiciones del mundo en el cual Polibio vivía lo inclinaban a aceptar como perfectamente legítimas las aspiraciones expansionistas de cualquier Estado, entre ellos, Roma⁴⁵. Al menos de Tucídides en adelante existía un verdadero canon de interpretación historiográfica sobre la aspiración a la dominación como algo legítimamente válido⁴⁶.

En pleno siglo XXI se logra advertir, por lo tanto, que el principal problema de situar al historiador aqueo en la perspectiva imperial romana era que

⁴² BARONOWSKI, D., *Polybius and...*, *op. cit.*, 15-60.

⁴³ Sobre los oráculos y otros modos de resistencia: FUCHS, H., *Der geistige Widerstand gegen Rom in der antiken Welt*. Berlin: Walter de Gruyter, 1964 (1938). Sobre las modalidades sociales, políticas, pero también intelectuales de esta resistencia: THORNTON, J., *Lo storico...*, *op. cit.*

⁴⁴ DE ROMILLY, J., *Thucydide et l'impérialisme athénien*. Paris: Les Belles Lettres, 1947, 73.

⁴⁵ THORNTON, J., 'Polibio e Roma...', *op.cit.*, 114-115; MOMIGLIANO, A., "Polybius between the English and the Turks", en *Sesto Contributo alla Storia degli Studi Classici e del mondo antico*, tomo I. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 1980, 125-141, 125; MUSTI, D., *Polibio e l'imperialismo...*, *op.cit.*, 41; HARRIS, W., *War and Imperialism...*, *op.cit.*, 111-114; GRUEN, E., *The Hellenistic world...*, *op.cit.*, 329-330. La violencia del sistema interestatal helenístico ha recibido un tratamiento general en: ECKSTEIN, A., *Mediterranean Anarchy, Interstate War and the Rise of Rome*. Berkeley: University of California Press, 2006.

⁴⁶ GABBA, E., "Aspetti culturali...", *op.cit.*, 53.

esto conducía a no reconocer la distancia cultural del historiador griego con respecto a Roma. En esta línea, el trabajo de Dubuisson era el que había llevado más lejos estos supuestos, al plantear que Polibio había experimentado un franco proceso de aculturación en Roma. A través de un pormenorizado estudio de la lengua de las *Historias*, este estudioso llegó a detectar elementos de latinización en el lenguaje del autor griego, argumentando que este fenómeno lingüístico habría devenido progresivamente en una romanización de su pensamiento⁴⁷. Un poco más atenuada había sido la visión de Momigliano, quien, sin embargo, había remarcado la incapacidad de Polibio para abordar Roma desde la perspectiva etnográfica griega, aunque, es cierto, poniendo el acento en la familiaridad aristocrática de clase experimentada por Polibio en Roma⁴⁸. Con todo, algunos estudios más recientes han mostrado que su dependencia de los modelos etnográficos griegos era bastante clara y que, por lo tanto, su aproximación cultural a Roma como objeto de estudio era más importante de lo que se creía⁴⁹.

En este contexto, la postura de una “romanización” del pensamiento de Polibio fue tempranamente sometida a crítica⁵⁰. Una de las evidencias más fuertes del fenómeno de aculturación esgrimidas por Dubuisson, el famoso sintagma ἢ καθ’ ἡμας θάλαττα, que aparece frecuentemente en las *Historias*, ha sido leído normalmente como una traducción al griego del giro latino *mare nostrum*⁵¹. Esto condujo a este estudioso belga a ver una adopción de la perspectiva romana, un colocarse en el lugar de ellos asociándose a su éxito, y a interpretarlo, en

⁴⁷ DUBUISSON, M., *Le latin...*, *op.cit.*; “La vision polybienne...”, *op.cit.*

⁴⁸ MOMIGLIANO, A., *La Sabiduría...*, *op.cit.*, 55.

⁴⁹ MARTÍNEZ LACY, R., “Ἔθη καὶ νόμιμα...”, *op.cit.*, 92; ERSKINE, A., ‘Polybios and Barbarian...’, *op.cit.*; CHAMPION, C., *Cultural Politics...*, *op.cit.*; ECKSTEIN, A., “*Physis and nomos: Polybios, the Romans and Cato the Elder*”, en P. CARTLEDGE, P. GARNSEY y E. GRUEN (eds.), *Hellenistic Constructs. Essays in Culture, History and Historiography*. Berkeley: University of California Press, 1997, 175-198.

⁵⁰ FERRARY, J.-L., *Philhellenisme et impérialisme...*, *op.cit.*, 289, n.83; CLARKE, K., *Between Geography and History. Hellenistic Constructions of the Roman World*. Oxford: Oxford University Press, 1999, 98.

⁵¹ I.3.9; III.37.6; 9, 10; 39.4; IV.42.3; XVI.29.6; 29.9; XXXIV.8.6. También se usa el ἢ καθ’ ἡμας con ἡ οἰκουμένη (III.37.1; IV.38.1). Cfr. CHAMPION, C., ‘Romans as BAPBAPOI: Three Polybian Speeches and the Politics of Cultural Indeterminacy’, *CPh* 95 (4), 2000, 425-444.

consecuencia, como una muestra del grado de identificación mental alcanzado por parte de Polibio con la política imperial romana⁵². Como señala Rood, este sintagma no debe ser considerado necesariamente como una invención polibiana, sino que es posible encontrar versiones previas del mismo dentro de la tradición literaria griega⁵³.

Algunas dimensiones específicas de la obra han revelado la construcción, o reproducción inconsciente, por parte del historiador de la distancia cultural frente a Roma y su cultura. Así, por ejemplo, en un importante artículo comparativo sobre los prólogos de algunos historiadores griegos, Weißenberger ha mostrado que la separación entre griegos y romanos en el prólogo de las *Historias* era mucho más marcada que en Dionisio de Halicarnaso o Apiano y, en ese sentido, sólo era comparable con la actitud de Pausanias en el siglo II d.C.⁵⁴. Más recientemente, se ha observado, además, que en el libro VI de su obra, justo aquél en el que se abordaba la *politeía* romana, el historiador aqueo utilizaba como tiempo verbal un “aoristo de hábito” para referirse a las prácticas romanas, lo que ligaba su empresa a la del único historiador griego anterior que había utilizado ese tiempo y aspecto verbal. En efecto, Heródoto había usado este aspecto verbal en sus descripciones etnográficas, de modo que, según Langslow, Polibio, al utilizar una forma gramatical poco frecuente en un contexto análogo de descripción de costumbres extrañas estaba haciendo un guiño a su público sobre el sentido etnográfico de lo que estaba escribiendo⁵⁵. Esto podría mostrarnos que el historiador aqueo se concebía a sí mismo como una suerte de etnógrafo frente a una cultura extraña. Sobre este punto, la advertencia de Hartog de no confundir

⁵² DUBUISSON, M., *Le latin...*, *op.cit.*, 172.

⁵³ THEOPH. *HP* I.4.2; 4.6.1; cf. Pl. *Phd.* 113a8; Arist. *Meteor.* 356a; ROOD, T., “Polybius”, en I. DE JONG, R. NÜNLIST y A. BOWIE (eds.), *Narrators, narratees, and narratives in Ancient Greek Literature*. Leiden: Brill, 2004, 147-164, 157.

⁵⁴ WEIßENBERGER, M., ‘Das Imperium Romanum in den Proömien dreier griechischer Historiker: Polybios, Dionysios von Halikarnassos und Appian’, *RhM* 145, 2002, 262-281, 279. “Per il II secolo a.C., l’età di Polibio, parlare di cultura greco-romana sarebbe prematuro”: THORNTON, J., “Barbari, Romani...”, *op.cit.*, 45.

⁵⁵ LANGSLOW, D., “The Language of Polybius since Foucault and Dubuisson”, en C. SMITH y L. YARROW (eds.), *Imperialism, Cultural Politics...*, *op.cit.*, 85-110, 92.

“ver desde Roma” con “ver como Roma” es una clara expresión de los estudios desde la última década del siglo XX⁵⁶.

Así, frente a la observación de estos problemas historiográficos, a partir de los '90 aparecieron algunos estudios como los de Eckstein, Clarke o Erskine que intentaban restituir a Polibio al universo cultural helenístico⁵⁷. También el citado trabajo de Champion es justamente una de las bisagras para reconocer este cambio de enfoque⁵⁸. Este mismo autor, contra Pédech⁵⁹, y retomando críticamente la decimonónica tesis de Brandstätter, ha abordado también el uso funcional de los discursos de personajes griegos (Agelao, Licisco y Trasícrates) para caracterizar negativamente a los romanos como bárbaros. La elección del lugar para recoger estos discursos en estilo directo no parece casual, puesto que se colocan justo en el momento en que los romanos entraban en contacto directo con el mundo griego, revelando una continuidad de la polaridad tradicional etnográfica griega entre helenos y bárbaros⁶⁰. De Schmitt en adelante se sabe que Polibio no denominaba bárbaros a los romanos él mismo, ni tampoco a través de su *persona*, sino que usualmente colocaba este epíteto negativo en boca de diversos personajes rivales de éstos⁶¹. Es cierto, con todo, que hay alguna evidencia indirecta para pensar que el historiador pudo haber considerado bárbaros a los romanos y así, incluso, ha sido defendido en la última década⁶². De todos modos, parece importante notar que esta hipotética discusión sobre el lugar de los discursos en la obra ha conducido directamente a la cuestión central en los últimos años de las mediaciones narrativas y los aspectos indirectos de la historiografía polibiana.

⁵⁶ HARTOG, F., *Memoria de Ulises*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1999 (1996), 227.

⁵⁷ ECKSTEIN, A., *Moral Vision...*, *op.cit.*; CLARKE, K., “Polybius and the...”, *op.cit.*; ERSKINE, A., “Spanish Lessons: Polybius and the Maintenance of Imperial Power”, en J. SANTOS YANGUAS..., *op.cit.*, 229-243.

⁵⁸ CHAMPION, C., *Cultural Politics...*, *op.cit.*

⁵⁹ PÉDECH, P., *La méthode historique de Polybe*. Paris: Les Belles Lettres, 1964, 268, n.63.

⁶⁰ CHAMPION, C. ‘Romans as...’, *op.cit.*

⁶¹ SCHMITT, H., ‘Hellenen, Römer und Barbaren. Eine Studie zu Polybios’, *Wiss. Beil. Zum Jahresbericht des Hum. Gymn. Aschaffenburg*, 1957/8, 38-58.

⁶² El sacrificio de los caballos por los romanos: CHAMPION, C., ‘*Histories* 12.4b.1-4c.1...’, *op. cit.* Cfr. PELEGRÍN CAMPO, J., ‘Tradición e innovación en la imagen polibiana del bárbaro’, *SHHA* 22, 2004, 43-62, 54, n.26.

Historiografía, modo indirecto y el aporte de la narratología

A partir del trabajo de Champion se ha revisado esta cuestión de la funcionalidad de los discursos introducidos por Polibio en sus *Historias*. Ciertamente, este problema ya había sido abordado con respecto a las obras de otros historiadores de la Antigüedad, pero existía cierta resistencia en el caso de Polibio, quien, a menudo, y como ya se ha observado, era visto como un escrupuloso historiador. El reconocimiento del uso por parte de Polibio de los discursos como proveedores de información indirecta al público es, por lo tanto, innovador en el campo de los estudios polibianos. La cuestión de los discursos en las *Historias* se hallaba supeditada en el pasado sólo a probar la autenticidad de los mismos⁶³, fundamentalmente, en lo que respecta a los discursos de tres personajes griegos como Agelao, Licisco y Trasícrates⁶⁴. En los últimos tiempos, un gran avance ha sido comprender que la presencia de estos discursos, así como el contexto narrativo en el cual estaban insertos, son significativos en sí mismos para entender las opciones realizadas por Polibio⁶⁵.

A diferencia de Brandstätter, que se había centrado en el discurso de Agelao⁶⁶, o Millar, que hizo lo mismo, pero con el de Licisco⁶⁷, Champion no ve en estos discursos la prueba de la hostilidad del historiador, sino la necesidad de dar voz a las opiniones de aquellos griegos que veían a Roma como el enemigo. El motivo último sería la necesidad de responder a un doble público griego y romano⁶⁸. Sin embargo, esto quizá dé demasiado peso a la singularidad de

⁶³ Por la autenticidad: WALBANK, F., *Speeches in Greek Historians*. Oxford: The Third J. L. Myres Memorial Lecture, 1965; SACKS, K., *Polybius on the Writing of History*. Berkeley: University of California Press, 1981, 79-95. Algunos auténticos y otros inventados: PÉDECH, P., *La méthode...*, *op.cit.*, 254-302. Auténticos, pero con retoques: CHAMPION, C., "The Nature of Authoritative...", *op.cit.*, 112-117; MARINCOLA, J., "Speeches in Classical Historiography", en J. MARINCOLA (ed.), *A Companion to Greek and Roman Historiography*, vol.1. Oxford: Blackwell, 118-126, 123-126.

⁶⁴ Una síntesis de las posiciones: BARONOWSKI, D., *Polybius and...*, *op.cit.*, 207, n.6.

⁶⁵ *Ibid.*, 151.

⁶⁶ BRANDSTÄTER, F.; *Die Geschichten des...*, *op.cit.*, 234, 250.

⁶⁷ MILLAR, F., "Polybius between...", *op.cit.*, 103-105.

⁶⁸ CHAMPION, C., *Cultural Politics...*, *op.cit.*, 63. Para DEININGER estos discursos de Agelao, Licisco y Trasícrates representaban la opinión pública griega a fines del siglo III a.C.: *Der*

Polibio. Aunque es cierto que, en general, los historiadores antiguos enfrentaban una situación complicada cuando decidían calificar las acciones de sus contemporáneos, con quienes a menudo tenían que interactuar dentro de reducidos círculos sociales⁶⁹, parece más probable que esta ambivalencia deba pensarse como una muestra de la compleja actitud del historiador hacia Roma⁷⁰. Las *Historias* son el primer testimonio que conservamos de los griegos continentales sobre la expansión romana y, por lo tanto, pese a la particularidad de las experiencias personales, debieron reproducir la sorpresa, la expectativa y la ansiedad frente a las posibles reacciones romanas y, sobre todo, la incapacidad de comprender la ambigüedad de su política⁷¹.

Estos discursos transmitirían información adicional al público, pero quizá sea ir demasiado lejos pensarlos como herramientas usadas para expresar hostilidad secretamente sin exponerse a las represalias romanas en el tiempo de la redacción de los primeros libros en Roma. En efecto, como se ha observado, dejar de lado la inútil discusión sobre publicaciones parciales, así como también la tesis romántica de una edición de conjunto aparecida póstumamente, parece conveniente para afrontar esta dimensión del problema. La hipótesis de una sola publicación de la obra, una vez libre de su condición de detenido, previene en contra de pensar en una necesidad de incorporar mensajes encriptados de resistencia⁷². De todos modos, no deja de resultar eficiente para su estrategia de posicionamiento, como mediador entre griegos y romanos tras la Guerra Aquea, el asumir una postura “aparentemente” imparcial, aunque, en la práctica,

politische Widerstand gegen Rom in Griechenland, 217-86 v. Chr. Berlin: Walter de Gruyter, 1971, 23-34. Cfr.: GRUEN, E., *The Hellenistic...*, *op.cit.*, 322-325.

⁶⁹ FORNARA, C., *The Nature of History in Ancient Greece and Rome*. Los Angeles: University of California Press, 1988 (1983), 100-104

⁷⁰ FRONDA, M., ‘Review of C. B. Champion, *Cultural Politics in Polybius’s Histories*, Berkeley, 2004’, *AHB* 19, 2005, 181-187.

⁷¹ GRUEN, E., *The Hellenistic world...*, *op.cit.*, 343-351.

⁷² FERRARY (“Le jugement...”, *op.cit.*, 21) argumenta contra los mensajes encriptados de Golan (*The res Graeciae...*, *op.cit.*, 7-8), la romanización de Polibio propuesta por DUBUISSON (“La vision polybienne...”, *op.cit.*) y el alejamiento de las preocupaciones comunes de la elite política griega de BERNHARDT (*Polis und römische Herrschaft in der späten Republik [149-31 v. Chr.]*. Berlin: Walter de Gruyter, 1985, 258).

politizada⁷³. En ese sentido, quizá una imagen de mutua incompreensión entre griegos y romanos podría haber resultado funcional al dar sentido a los aspectos culturales de su propia indagación histórica.

Los planteos de Champion, sobre la necesidad de leer los discursos de las *Historias* como espacios de acción para un historiador indirecto que, a través de la narrativa, consigue dirigirse a su público e introducir nuevos sentidos, son sólo la punta visible de uno de los desarrollos más importantes. Durante años se había pensado a Polibio como un ejemplo de historiador intrusivo, subjetivo, cuyas lecciones didácticas se hallaban expresadas siempre en estilo directo y en primera persona⁷⁴. En efecto, nunca permitía al público olvidar que la atención estaba puesta sobre él, lo que tenía como efecto secundario hacer parecer menos importantes a las técnicas narrativas frente a las lecciones extraíbles de la narración⁷⁵. Esto contribuía sustancialmente a la construcción de su imagen de historiador “moderno”, por su aparente precisión y confiabilidad como fuente histórica⁷⁶.

Su estilo literario sobrio, engañosamente desprovisto de ornamentos retóricos, genera en el lector contemporáneo cierta “ilusión de transparencia” y de “acceso directo” a la realidad narrada. Esta ilusión se ve reforzada a la vez por el hecho de que se trata de la única narración historiográfica del período que se conserva. Reconocer las estrategias discursivas y mediaciones historiográficas que contribuían a reforzar los mecanismos de control e imposición de sentido presentes en el texto, entonces, parecía ser el primer peldaño para superar este preconcepto. En cierta ocasión, Howald analizando estas cuestiones narrativas en

⁷³ THORNTON, J., ‘Tra politica e storia: Polibio e la guerra acaica’, *MediterrAnt* 1(2), 1999, 585-634.

⁷⁴ El historiador subjetivo y el indirecto en historiografía antigua: SACKS, K., *Polybius on...*, *op.cit.*, 4-8.

⁷⁵ *Ibíd.*, 8.

⁷⁶ También se ha sostenido la idea de una transformación de Polibio de político faccioso en historiador objetivo con respecto a su narración de la Guerra Aquea: NOTTMAYER, H., *Polybios und...*, *op.cit.*, 122. Cfr. THORNTON, J., ‘Tra politica...’, *op.cit.*, 589. Sobre esta imagen como “historiador moderno”: DUBUISSON, M., ‘La vision polybienne...’, *op.cit.*, 236. Cfr.: NEMIROVSKIJ, A., ‘Polybe en tant qu’historien’, *Voprosy istorii* 6, 1974, 87-106.

los historiadores antiguos había observado que no había ninguna cuestión con respecto a Polibio (*Es gibt keine Polybiosfrage*), argumentando que no valía la pena atender a esta dimensión discursiva⁷⁷. Las dos últimas décadas han desmentido esta afirmación.

A comienzos de los '90, Davidson recaló en la importancia del enfoque narratológico para comprender estos dispositivos de control textuales, permitiendo dar una explicación a la práctica del historiador aqueo de no introducir los hechos personalmente, sino a través de la mirada de sus personajes. Polibio podía, de ese modo, mostrarse aparentemente más objetivo, haciendo uso de la narración como filtro de información⁷⁸. Este trabajo abrió paso, en ese sentido, a que comenzara a aceptarse el doble perfil directo e indirecto del discurso polibiano, en el cual se recuperan distintas modalidades del género historiográfico practicado por Heródoto, Tucídides y Jenofonte⁷⁹. Además, contribuyó a romper con un modo de concebir las *Historias* “históricamente” dirigido, cuyo predominio en Polibio había sido más prolongado que en los estudios sobre otros autores antiguos.

Esta perspectiva “histórica” o “históricamente” dirigida, como señaló Marincola, se interesaba sobre todo por las fuentes, y en particular por la fiabilidad de las mismas con respecto a las *Realien* antiguas⁸⁰. En su estado de la cuestión, Walbank señalaba justamente que las dos áreas de estudio en las que se habían experimentado avances significativos durante la década de los '90 eran la concepción geográfica y las cuestiones de método historiográfico en la obra de Polibio. En el caso de la geografía, se apuntaba al trabajo de Clarke que había mostrado la perspectiva esencialmente griega de su perspectiva geográfica, pero que también había contribuido a debilitar las fronteras entre historiografía,

⁷⁷ HOWALD, E., *Vom Geist antiker Geschichtschreibung. Sieben Monographien*. München-Berlin: Oldenbourg, 1944, 87.

⁷⁸ DAVIDSON, J., 'The gaze in Polybius' Histories', *JRS* 81, 1991, 10-24; GREEN, P., *Alexander to Actium...*, *op.cit.*, 281.

⁷⁹ MARINCOLA, J., *Authority and Tradition in Ancient Historiography*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004 (1997), 10-11.

⁸⁰ MARINCOLA, J., *Greek Historians...*, *op.cit.*, iii.

geografía y etnografía en el pensamiento griego⁸¹. En el caso de los avances en el análisis historiográfico, refería muy especialmente al aporte de Marincola a la comprensión de la dimensión discursiva de construcción de autoridad por parte de los historiadores antiguos⁸².

Ahora bien, la distinción entre ambos trabajos puede ser sólo aparente, puesto que Clarke se nutre también de la narratología para mostrar los efectos creados por los espacios observados y, de ese modo, impuestos y experimentados desde distintas posiciones por los personajes, por el narrador y por el público⁸³. Actualmente, por ejemplo, podemos ver en el trabajo de McGing un excelente ejemplo de la aplicación de criterios narratológicos para comprender el modo cómo Polibio era capaz de tematizar un problema didáctico y presentarlo a su público a través de la propia narrativa⁸⁴. Esta recuperación del perfil indirecto de la escritura de la historia por Polibio ha llamado la atención sobre lo que el historiador hacía ver, y cómo lo hacía ver, a través de la narración de los hechos. Se ha entendido así que la narración constituía un dispositivo de control e imposición de sentido mucho más fuerte, en tanto era más sutil y permitía, por ejemplo, fijar al público diferentes escalas de observación de la “realidad” que condicionaban su lectura de los hechos⁸⁵.

El modo cómo la narrativa trabajaba en la construcción e imposición de sentidos se reconoció también, por ejemplo, como una dimensión a tener en cuenta para entender el papel de las representaciones colectivas y étnicas. Merece particular atención un trabajo de Champion sobre los etolios, en el cual se cuestiona el enfoque tradicional que buscaba identificar sentimientos personales, intenciones conscientes y operaciones subjetivas para explicar el prejuicio de

⁸¹ CLARKE, K., *Between Geography...*, *op.cit.*, 77-128 (esp.98-114).

⁸² MARINCOLA, J., *Authority and Tradition...*, *op.cit.*

⁸³ CLARKE, K., *Between Geography...*, *op.cit.*, 32-34.

⁸⁴ MCGING, B., *Polybius' Histories*. Oxford: Oxford University Press, 2010, 95-128.

⁸⁵ ZANGARA, A., *Voir l'histoire. Théories anciennes du récit historique (IIe siècle avant J.-C. - II siècle après J.-C.)*. Paris: Vrin/EHESS, 2007.

Polibio por éstos⁸⁶. Algunos autores habían buscado en las décadas precedentes saber si Polibio había mantenido o no una actitud permanentemente hostil con respecto a este pueblo. Frente a este problema, la discusión sobre las publicaciones parciales y la modificación consiguiente de los sentimientos del autor seguían siendo para los partidarios de este abordaje relevantes, pero, fundamentalmente, continuaban centrándose exclusivamente en las intervenciones directas del historiador⁸⁷. La propuesta de Champion, por el contrario, residía en adoptar un enfoque “historiográfico” que permitiera entender la representación de los etolios como un recurso discursivo funcional al contexto narrativo, poniendo el acento en la importancia del modo historiográfico “indirecto” para tematizar algunos problemas.

Este problema de la representación colectiva, además de conectarse con la cuestión narratológica, se relacionaba directamente con el tópico más explorado de la obra, es decir, la posición de Polibio frente a Roma. En ese sentido, los planteos de Champion sobre una representación colectiva ambivalente de los romanos en las *Historias* a la vez como bárbaros y como griegos honorarios se convirtieron en un disparador para discutir la funcionalidad de las representaciones étnicas a nivel general en la obra⁸⁸. La expansión romana no había sido un hecho exclusivamente político, sino que había implicado problemas propios del contacto cultural y, dentro de ese proceso, debemos pensar el texto de las *Historias* como un gran producto cultural donde la representación del otro jugó un papel destacado.

Se trataba de un campo de estudios culturales que había sido poco abordado en el pasado. Tras el clásico trabajo de Schmitt y algunas disquisiciones sobre pueblos particulares en obras generales, se llegaba finalmente a los aportes

⁸⁶ CHAMPION, C., “Polybius and Aetolia: A Historiographical Approach”, en J. MARINCOLA (ed.), *A Companion...*, *op.cit.*, vol. 2. Oxford: Blackwell, 2007, 356-362, 359-361.

⁸⁷ SACKS, K., ‘Polybius’ other view of Aetolia’, *JHS* 95, 1975, 92-106; MENDELS, D., ‘Did Polybius have ‘another’ view of Aetolian League?’, *AncSoc* 17, 1984/6, 63-73.

⁸⁸ CHAMPION, C., *Cultural Politics...*, *op.cit.*, 173-203.

de Berger sobre el celta en la perspectiva polibiana⁸⁹. La influencia de Dubuisson se percibía en el caso de la tesis de Berger sobre la imagen del “otro”, que era pensada como el resultado de la aculturación experimentada en Roma, que hacía que en su discurso étnico confluyeran tanto la ideología griega de la barbarie como el etnocentrismo romano basado en sus conceptos morales (*Wertbegriffe*). Otra característica del trabajo de Berger era que se centraba en la representación de un pueblo aislado, sin intentar reconstruir los sentidos generales implicados en el complejo proceso discursivo. Se trata, por lo demás, de una característica compartida por varios estudios. En sintonía con esto, se han escrito algunos trabajos sobre celtas⁹⁰, íberos⁹¹ y etolios⁹², o sobre la barbarie en general⁹³. Dentro de éstos últimos, se incluyen algunos sobre la representación colectiva de los mercenarios, en los que se conjugan el problema representacional étnico con la función didáctico-moral⁹⁴.

Como se desprende de los trabajos mencionados, existe en la actualidad una preocupación por la problemática cultural, cuestión que había sido dejada de lado por los enfoques más tradicionales que veían en Polibio simplemente un heredero intelectual de Tucídides y, por lo tanto, lo enmarcaban taxativamente dentro de un género historiográfico político-militar. Dentro de esta revalorización de la dimensión cultural, que como vimos busca resituar al historiador dentro del

⁸⁹ SCHMITT, H.; ‘Hellenen, Römer...’, *op.cit.*; VAN EFFENTERRE, H., *La Crète et le monde Grec. De Platon a Polybe*. Paris: De Boccard, 1948, 283-312; ANTONETTI, C., *Les étoliens. Image et religion*. Paris: Les Belles Lettres, 133-139; BERGER, Ph., ‘Le portrait des celtes dans les *Histoires* de Polybe’, *AncSoc* 23, 1992, 105-126; ‘La xénophobie de Polybe’, *REA* 97 (3-4), 1995, 517-525.

⁹⁰ BERGER, Ph., ‘Le portrait...’, *op.cit.*; ‘La xénophobie...’, *op.cit.*; FOULON, E., ‘Polybe et les Celts (I)’, *LÉC* 68, 2000, 319-354; FOULON, E.; ‘Polybe et les Celts (II)’, *LÉC* 69, 2001, 35-64.

⁹¹ GARCÍA MORENO, L., ‘Polibio y la creación del estereotipo de lo ‘hispano’ en la etnografía y la historiografía helenísticas’, en J. SANTOS YANGUAS..., *op.cit.*, 339-357; PELEGRÍN CAMPO, J., ‘Polibio, Fabio Píctor y el origen del etnónimo ‘celtíberos’’, *Gerión* 23 (1), 2005, 115-136.

⁹² ANTONETTI, C., *Les étoliens...*, *op.cit.*, 133-139; SACKS, K.; ‘Polybius’ other..., *op.cit.*; MENDELS, D., ‘Did Polybius...’, *op.cit.*

⁹³ PELEGRÍN CAMPO, J., ‘Tradición e innovación...’, *op.cit.*; GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C., ‘El bárbaro y lo bárbaro en la obra polibiana’, en J. SANTOS YANGUAS..., *op.cit.*, 141-171.

⁹⁴ PELEGRÍN CAMPO, J., ‘HΘH KAI ΣΥΜΜΙΚΤΑ ΚΑΙ ΒΑΡΒΑΡΑ. Mercenarios, rebeldes y degradación humana en el relato polibiano de la guerra líbica’, *Polis* 11, 1999, 161-195; ‘La representación de los mercenarios en las *Historias* de Polibio’, *Veleia* 17, 2000, 61-77; ECKSTEIN, A., *Moral Vision...*, *op.cit.*, 125-129. Cfr. LORETO, L., *La Grande Insurrezione Libica contro Cartagine del 241-237. Una storia politica e militare*. Roma: L’École Française, 1995, 9-16.

universo cultural helenístico, se ha vuelto un problema válido de estudio la construcción realizada por el historiador del mundo romano como un objeto etnográfico y la representación colectiva de los romanos de acuerdo con los principios básicos de la retórica de la alteridad griega⁹⁵.

Con todo, las estrategias de representación y caracterización étnica y colectiva sólo tienen sentido como objeto de estudio cuando se reflexiona conjuntamente sobre su funcionalidad dentro del discurso histórico. Esto es importante teniendo en cuenta los avances sobre los modos “indirectos” de escritura en las *Historias*, insertos en la narrativa para tematizar problemas relevantes. Si pensamos en las características generales de la historiografía antigua como género literario, una de ellas era justamente el carácter didáctico⁹⁶. Por lo tanto, sería importante poder ligar estas representaciones con los imperativos formadores del género, individualizando, para ello, en torno a qué tópicos fundamentales se buscaba caracterizar el comportamiento colectivo de los pueblos. Esta aproximación podría permitir acceder a la problemática didáctica de la obra, pero en una dimensión ejemplar que pensara la atribución de comportamientos colectivos como una herramienta didáctica capaz de ser decodificada por el público.

La vuelta al Peloponeso: Política y autodefinición en las *Historias*

En los últimos años se ha repensado el alcance de la escritura de la historia por parte de Polibio como un segundo lugar de la política. Aquellos enfoques que intentaban reconocer en el texto una claudicación por parte de Polibio ante la evidencia de que el dominio romano era la única nueva realidad deberían reformularse. En ese sentido, las *Historias* deberían ser abordadas entendiéndolas

⁹⁵ MORENO LEONI, A., ‘Interpretando el mundo romano: Retórica de la alteridad, público y cultura griega en las *Historias* de Polibio’, *Gerión* 30 (1), 2012 (en prensa). Ver: HARTOG, F., *El espejo de Heródoto. Ensayo sobre la representación del otro*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003 (1980), 207-245.

⁹⁶ FORNARA, C., *The Nature...*, *op.cit.*, 99.

como un activo instrumento de posicionamiento, pero, a la vez, como un canal de expresión de la propia identidad con y frente a Roma. Polibio podría ser considerado así como la primera expresión de la tensión entre el intelectual griego y el poder romano, la cual se prolongaría hasta bien entrado el Imperio romano.

Algunos años atrás, hemos analizado la cuestión puntual de las estrategias de construcción de la propia competencia como historiador, entendiendo este objetivo como un modo de posicionarse como garante de una versión legítima y superior de la historia que le permitiera imponer a su público sentidos sobre el proceso de expansión romana⁹⁷. No parece desatinado pensar que existiera una relación entre la práctica política previa de Polibio, como líder de la Confederación aquea, la escritura de la historia y su vuelta a la política de la mano de los romanos. En consecuencia, en los últimos años se ha explorado esta línea de investigación.

En efecto, hasta hace poco, nuestros conocimientos eran realmente escasos no sólo con respecto a la práctica de Polibio posterior a la Guerra Aquea, sino, incluso, sobre el destino del Peloponeso aqueo tras la victoria romana. Sobre la última de las cuestiones, un reciente estudio ha mostrado los complejos procesos políticos y culturales que se produjeron, lo que ha permitido estudiar qué significaba la memoria del pasado libre para las elites aqueas en época del imperio romano⁹⁸. Es cierto que se conocía, por Pausanias, y por las menciones del propio Polibio, que el historiador aqueo había sido, por su parte, objeto de honores por parte de varias ciudades griegas tras su colaboración en el reordenamiento de los asuntos peloponesios. Hace unos años, sin embargo, en el marco de las excavaciones arqueológicas en Megalópolis, se hizo un hallazgo importante⁹⁹. En los cimientos del templo de Zeus se encontraron ladrillos con los nombres de los

⁹⁷ MORENO LEONI, A., 'Un político escribiendo la historia: Fuentes, competencia y autoridad en las *Historias* de Polibio', *Circe* 12, 2008, 143-157.

⁹⁸ LAFOND, Y., *La mémoire des cités dans le Péloponnèse d'époque romaine (IIe siècle avant J.-C.-IIIe siècle après J.-C.)*. Rennes: Presses Universitaires, 2006.

⁹⁹ LAUTER, H., 'Polybios hat es geweihet...'. *Stiftunginschriften des Polybios und des Philopoimen aus dem neuen Zeus-Heiligtum zu Megalopolis (Griechenland)*, *AW* 33, 2002, 375-386.

evérgetas que habían colaborado financieramente para la construcción del mismo. En los mismos pudo observarse materialmente la práctica de asociación por parte de Polibio a la figura de su maestro Filopemen, quien también había colaborado con la obra. En ese sentido, es posible relacionar esta práctica de asociación en el mundo real a otros testimonios internos en las *Historias*, en los que Polibio se habría identificado y asociado de diversos modos a las figuras de aquellos grandes líderes aqueos como Arato, Filopemen y Licortas¹⁰⁰.

Sin duda, este hallazgo exige una complejización de la visión tradicional, puesto que muestra el carácter heterogéneo de la relación establecida entre Polibio y el mundo griego tras su vuelta, lo que ya no permitiría sostener la imagen simplista de la colaboración estrecha con los intereses romanos a espaldas de Grecia. Esto llevó a Thornton, junto con el reconocimiento de otras cuestiones internas a la obra, a sostener que Polibio habría intentado construir su imagen como la de un mediador entre Roma y los griegos, tratando de congraciarse con ambos a la vez¹⁰¹. La diferencia entre este enfoque y, por ejemplo, el clásico de mediación propuesto por Walbank, es que esta práctica política evidenciada por los ladrillos hallados en Megalópolis impide pensar el retorno al Peloponeso como una claudicación moral o política. Éste pretendía seguir siendo un político activo y, como tal, buscaba realzar su imagen, y construir su poder, asociándose al pasado glorioso de los tiempos de su maestro, reconocido como “el último de los griegos”. Esta estrategia de asociación con el pasado glorioso e independiente de los aqueos habría sido, al parecer, exitosa, puesto que sus propias inscripciones fueron reutilizadas en época imperial por individuos que, a su vez, buscaban asociarse a ese pasado glorioso de los aqueos por intermedio de la figura del para esa época cuasi histórico Polibio¹⁰².

¹⁰⁰ MORENO LEONI, A., *Entre griegos y romanos. Memoria, identidad y didáctica del poder en las Historias de Polibio*, Tesis de Doctorado de Historia, Universidad Nacional de Córdoba, 2012, mimeo.

¹⁰¹ THORNTON, J., ‘Tra politica...’, *op. cit.*, 630-634.

¹⁰² HELLER, A., ‘D’un Polybe à l’autre: statuaire honorifique et mémoire des ancêtres dans le monde grec d’époque impériale’, *Chiron* 41, 2011, 287-312.

Se abre así un interrogante importante para entender el sentido político de las *Historias*, puesto que lleva a preguntarse en qué medida en esta obra existía ya una asociación por parte de Polibio no sólo con la figura de Filopemen, sino también de otros líderes aqueos. Al mismo tiempo, esta pregunta lleva a indagar también hasta qué punto la versión de la historia aquea que aparece en las *Historias* no es una selección que permite configurar una memoria aquea funcional a su propio reingreso en la vida política, pero también coherente con cómo se autopercibía y cómo veía su rol allí con posterioridad a la victoria romana, es decir, con su propia identidad como político y como aqueo. En ese sentido, una distinción demasiado rígida entre política y cultura en las *Historias* podría ser demasiado arbitraria.

Conclusión

Nuestra apreciación, y también comprensión, de Polibio y del fenómeno de la expansión romana en tanto el mismo fue percibido por los griegos en el siglo II a.C., parecen depender de la profundización de estas tres líneas de estudio que se han intentado bosquejar en este artículo. En primer lugar, sería necesario tener en cuenta la redimensión de la relativa distancia cultural existente entre el historiador aqueo y el mundo romano, lo que podría permitir poner el acento no sólo en los mecanismos romanos de la conquista del mundo griego, sino, fundamentalmente, en las complejas actitudes y reacciones de los griegos a este fenómeno. Polibio abordó la expansión romana, pero lo hizo desde la perspectiva de un griego, recurriendo para ello al arsenal intelectual político-cultural propio del helenismo, buscando a través del mismo explicarse y explicar a los griegos, principalmente, las vicisitudes de este nuevo proceso político en el Mediterráneo oriental.

En segundo lugar, debe reconocerse el peso que la construcción narrativa tenía dentro del proyecto didáctico de las *Historias*. Esta toma de conciencia del peso de lo discursivo no debería invalidar la centralidad de la obra como fuente para el conocimiento de los siglos III-II a.C., puesto que ésta debe seguir siendo la

principal guía para la interpretación de uno de los periodos más decisivos de la historia antigua. En cambio, un preciso análisis de estas cuestiones, nos permitirá conocer aspectos centrales sobre la disposición y el tratamiento particular por parte del historiador a queo de la información, lo cual, sin duda, nos acercará más a la comprensión de sus objetivos y preocupaciones.

Finalmente, en tercer lugar, pero profundamente relacionado con todo lo anterior, una relectura de las relaciones entre Polibio, Roma y el mundo griego helenístico debería centrar la atención de los investigadores. No se trata de pretender reproducir las decenas de trabajos académicos que, desde el siglo XIX, se han venido publicando sobre la temática, sino de volver sobre los viejos problemas, pero con nuevas preguntas y, fundamentalmente, con una nueva perspectiva cultural que se ha desarrollado sólo en las últimas dos décadas. Sería esperable poder repensar cuál era la posición de Polibio frente al mundo griego, pero, en el marco del dominio romano y entendiendo que su perspectiva jamás había dejado de ser la de un griego del Peloponeso. Para ello, los aspectos narrativos, la construcción de la propia imagen y, en relación con ello, la tematización de los aspectos relacionados con el dominio romano en las *Historias* pueden beneficiarse de los avances que los estudios narratológicos han experimentado sobre los dispositivos de control e imposición de sentidos. Como sostuvo Momigliano en el epígrafe del artículo, el desafío consiste en entender la situación y la posición de Grecia dominada por los romanos a partir de Polibio, pero, además, comprender no sólo qué lugar ocupó el historiador en esa Grecia dominada, sino también cómo imagino esto en su obra y en qué medida esto repercutió en la forma final que la misma adoptó.